

Experiencias





01

La práctica pedagógica y sus interacciones a la luz de la mirada de CLASS y VESS

Natalia Zamora¹ y Maximiliano Sánchez²

Una Educación Parvularia de calidad considera aspectos estructurales y de procesos. Esta última supone que el aula y los diversos espacios donde se desarrollan las instancias educativas deben ser diversos, integrales, desafiantes y generar ambientes cálidos y protegidos y, a la vez, ser coherentes con la propuesta educativa y los pilares centrales de la educación de primera infancia.

Los referentes curriculares actuales se refieren a los ambientes de aprendizaje y a las interacciones pedagógicas como contextos determinantes para enriquecer los aprendizajes de los niños y las niñas. En efecto, en las Bases Curriculares de la Educación Parvularia se menciona que “el espacio educativo es concebido como un tercer educador, en tanto, se transforma con la acción del niño y niña, y con una práctica pedagógica que acoge esta reconstrucción permanente, en las interacciones que se producen en este”.³

Con el propósito de dar cumplimiento a la responsabilidad de asegurar la calidad del proceso educativo, JUNJI brinda instancias y oportunidades para que los equipos pedagógicos desplieguen iniciativas innovadoras que transformen su práctica educativa, favoreciendo las condiciones para generar y brindar múltiples y variadas oportunidades de aprendizajes para todas las niñas y niños.

Por ello, JUNJI resguarda la formación continua de equipos técnicos y educativos, como estrategia central y favorecedora de prácticas educativas integrales, inclusivas y por ende de calidad. Durante la trayectoria institucional, se ha puesto foco en la innovación pedagógica y las interacciones de calidad, apostando a potenciar el desarrollo y la transformación de las prácticas educativas.

1 Encargada Sección Formación Continua e Innovación Pedagógica JUNJI, nzamora@junji.cl.

2 Profesional del departamento de Calidad Educativa JUNJI, masanchez@junji.cl.

3 B CEP, 2018 Capítulo 3, p. 113.

El año 2019 comenzamos a formar a nuestros equipos de la Región de O'Higgins en el modelo VESS, cuya sigla significa *Vida Equilibrada con Sentido y Sabiduría*. Y en paralelo, también entregamos capacitaciones en CLASS –herramienta proveniente de la Universidad de Virginia, Estados Unidos– a los equipos educativos de la región de Tarapacá. Ambas instancias comenzaron de forma presencial y debido a la pandemia continuaron, posteriormente, durante 2020 en modalidad virtual.

Lo más desafiante y significativo fue que, por primera vez, la Junta Nacional de Jardines Infantiles convocó íntegramente a estos espacios de formación profesional a todos los miembros de los equipos pedagógicos de los jardines infantiles clásicos de administración directa de estas dos regiones del país, incluyendo a los asesores(as) técnicos pedagógicos, y en la región de Tarapacá también se invitó a los equipos educativos completos de los jardines infantiles alternativos.

Por lo tanto, ambas instancias fueron un desafío por la envergadura que significaban. Pero al mismo tiempo, tuvimos la convicción de que era necesaria para democratizar el conocimiento, facilitar la apropiación de contenidos mediante la problematización y la discusión técnica generada en los equipos pedagógicos en conjunto con el equipo asesor y facilitar el diseño de propuestas con sentido y contextualizadas para la implementación de lo aprendido. La comunidad educativa completa tuvo la oportunidad de construir un lenguaje común que los identificara y les permitiera transformar la práctica con plena conciencia.

En la Región de O'Higgins se formaron a los equipos pedagógicos de 19 jardines infantiles clásicos de administración directa durante los años 2019 y 2020, esto significó un total de 421 participantes entre profesionales y técnicos. La formación estuvo a cargo del Instituto de Formación FOCUS SPA, que poseía el certificado de proveedor único en Chile de VESS.

En la Región de Tarapacá se formaron los equipos pedagógicos de 22 jardines infantiles clásicos de administración directa y 13 jardines infantiles alternativos durante los años 2019 y 2020. Esto significó un total de 447 personas entre profesionales, técnicos y auxiliares. Fue ejecutada por la Pontificia Universidad Católica de Chile, mediante CENTRE UC, que al igual que en el caso anterior, poseía el certificado de proveedor único para formar en dicha metodología.





Las instancias formativas consideraron talleres y encuentros presenciales donde los equipos problematizaron su práctica en torno a los contenidos teóricos que se revisaron y recibieron retroalimentación del equipo docente. El año 2019 y parte del 2020 hubo oportunidad de recibir visitas de acompañamiento de tutores que modelaron y dialogaron en torno a la implementación desarrollada por los equipos pedagógicos.

Sin embargo, la pandemia mundial que nos afectó, obligó a remirar cada propuesta formativa, transformándola a una modalidad cien por ciento virtual que resguardara el propósito y la calidad de esta. Bajo esta nueva manera de ejecutar las formaciones y siendo una experiencia totalmente nueva en JUNJI, igualmente los equipos pedagógicos de las regiones de Tarapacá y O'Higgins pudieron finalizar su formación y transformar tanto sus prácticas, como sus espacios de aprendizaje.

Modelo educativo VESS

El propósito del modelo educativo VESS es favorecer el desarrollo de habilidades de pensamiento para formar seres humanos integrales que comprenden su entorno y que aportan valor al mundo. Para esto, se comprende que no hay pensamiento sin emoción y que, por lo tanto, nuestro cerebro no puede aprender si no está conectado emocionalmente con el entorno y quienes nos rodean. Pues hoy sabemos, gracias a los grandes hallazgos de las investigaciones, que nuestro cerebro necesita emocionarse para generar dopamina y así llevar la información/experiencia a nuestra corteza cerebral y generar el pensamiento y la comprensión.

Esta metodología fue creada por Education First, organización constituida el año 2000 por Ana María Fernández, educadora de párvulos colombiana. Con ella se busca educar ciudadanos autónomos, responsables, equilibrados, con valores, empáticos y felices, que actúen sabiamente fomentando un mundo sostenible. Se

integran diversos enfoques educativos que se sustentan en investigaciones con alto nivel evidencia científica, como el denominado *pensamiento visible* del Proyecto Zero de la Universidad de Harvard, creado en 1967 por Howard Gardner, Nelson Goodman y David Perkins de la Escuela de Educación de la Universidad de Harvard, Estados Unidos.

Por su parte, el Proyecto Zero investiga los procesos de aprendizaje de niños, adultos y organizaciones. Tiene como misión comprender los procesos cognitivos de pensamiento, aprendizaje y creativos de orden superior. Abarca estudios de campo en distintos contextos culturales y en diversos ámbitos interdisciplinarios. Reconoce el papel del aprendiz como protagonista del proceso de aprendizaje, teniendo en cuenta su etapa de desarrollo, la manera en que se aprende en tal etapa y las distintas formas en que se pueden expresar las ideas. Por lo tanto, se invita a que, en cada decisión técnica pedagógica, se contemple al niño y la niña como un ser integral, sujeto de derecho que se encuentra siempre al centro del proceso educativo.

Es así como VESS considera a los niños y las niñas como indagadores activos, que en este camino de provocaciones van desarrollando el pensamiento crítico y creativo.

Es así como VESS considera a los niños y las niñas como indagadores activos, que en este camino de provocaciones van desarrollando el pensamiento crítico y creativo. En estas instancias de oportunidades, que son decisiones pedagógicas, nunca se debe olvidar que



El Pensamiento visible argumenta que las

personas pueden dirigir
y potenciar su proceso
de aprendizaje cuando se
exterioriza a través de la
conversación, la escritura,
el dibujo u otros métodos.



quien no se emociona no aprende y que la consolidación del aprendizaje se genera resguardando la escucha activa, atención plena y la interacción amorosa.

Implementación en la práctica pedagógica y propuesta formativa de JUNJI

Considerando los fundamentos de VESS y en coherencia con el requerimiento institucional de desarrollar una formación con una didáctica que fuera en su gran mayoría vivencial, desde un comienzo se desarrollaron estrategias concretas desde el enfoque de *pensamiento visible*, por medio de juegos y talleres que permitieran vivenciar la implementación e ir analizando si estas propuestas eran pertinentes para el grupo de niños y niñas.

El *pensamiento visible* argumenta que las personas pueden dirigir y potenciar su proceso de aprendizaje cuando se exterioriza a través de la conversación,

la escritura, el dibujo u otros métodos. Esto se logra a través de las *rutinas de pensamiento*, estrategias concretas que ayudan a que el pensamiento se haga un hábito con procedimientos o patrones para la reflexión, que se aplican repetidas veces en las actividades de aula. Estas juegan un rol muy importante en la organización y sistematización de la forma de pensar, pudiendo convertirse en una parte integral del proceso de aprendizaje. Las rutinas son sencillas, cuentan con pocos pasos que colaboran en focalizar la atención en la movilización del pensamiento y generar un fuerte andamiaje para desarrollar la comprensión.

“Una característica de las rutinas de pensamiento es que son fáciles de utilizar. En general, una rutina de pensamiento no es necesaria enseñarla como tal. El docente puede hacerla funcionar sin mayor explicación: ‘Acabamos de leer una historia corta. Es como misteriosa. Ahora les pregunto: ¿Qué creen que está sucediendo?’ o ‘Acabamos de leer una historia corta. Cada uno de ustedes puede tener sentimientos diferentes en cuanto a la forma como la historia terminó. ¿Cuáles pueden ser los diferentes puntos de vista en la historia, digamos como padres, como el ministro o como alguien más?’” (Perkins, 2017).

Para impulsar el *Pensamiento visible* como estrategia para el desarrollo de prácticas pedagógicas en los diversos espacios educativos se consideró en la formación de los equipos, tres herramientas asociadas a VESS: *rutinas de pensamiento*, *llaves de pensamiento* y *la documentación*, que juntas son una estrategia central para visibilizar y sistematizar el aprendizaje de los niños y niñas. Dichas herramientas se implementan de manera sistemática, espontánea, lúdica y consciente por los distintos agentes educativos. La idea es fortalecer el quehacer diario de los equipos que se interactúan con niños y niñas.

A continuación, se comenta brevemente cada una de tres herramientas:

1. Las **rutinas de pensamiento** son una estrategia pedagógica que genera movimientos mentales que fortalecen las conexiones neuronales y permiten construir aprendizajes significativos y duraderos que se consolidarán en la corteza cerebral. Se les llama rutinas porque son usadas en todos los contextos y momentos del día, fomentando el desarrollo del pensamiento y creando un lenguaje común que impregna la cultura. Esta herramienta invita a re-mirar las propias prácticas y a reflexionar en los momentos en se hace uso de esta y prestar atención a los comportamientos que niños y niñas van manifestando. En definitiva, invita a los adultos a poner el acento en la niñez, sus aprendizajes, emociones e interacciones pedagógicas, para que quienes participen de esta experiencia de *enseñanza-aprendizaje* tengan mayor consciencia de funcionamiento cerebral y sus movimientos mentales.
2. Otra herramienta son las **llaves de pensamiento** que buscan desafiar a los párvulos desde diferentes perspectivas, con preguntas que dan sentido a las experiencias de aprendizaje. Promueve las habilidades de pensamiento y la comprensión de los aprendizajes, hacen visible y concreto lo que piensa cada niña y niño. Las llaves se denominan: *causa-efecto*, *emoción*, *responsabilidad*, *forma*, *conexión*, *función*, *reflexión*, *cambio* y *punto de vista*. Esta herramienta diversifica las oportunidades de aprendizaje tanto dentro del aula, como en el exterior o incluso en el hogar. Ayudan a generar un lenguaje reflexivo que promueven la comprensión. Son una herramienta pedagógica; es decir, que complementa la implementación de una rutina de pensamiento invitando a niñas y niños a ir más allá en sus reflexiones.
3. Por último, la **documentación** forma parte de las estrategias que el modelo VESS recoge para hacer visible el pensamiento a través de la construcción de una historia de aprendizaje. Consiste en registrar o capturar por medio de evidencias, ideas, creaciones o pensamientos de las niñas y los niños. Por lo que cuando se documenta es primordial tener presente el enfoque pedagógico de la experiencia de aprendizaje y el protagonismo de la niñez. Se puede documentar mediante escritos hechos por los propios párvulos, fotografías, videos, etc. Esta estrategia se vincula directamente desde lo



pedagógico con las *rutinas de pensamiento* y las *llaves de pensamiento*, ya que permite a los estudiantes re-visitar sus pensamientos, volver visible lo que han ido aprendiendo y agregar nuevas comprensiones que validen su autonomía intelectual. Con esta herramienta es clave potenciar la indagación y las interacciones. Puesto que el cerebro es social y aprende más cuando integra la perspectiva de otro y constantemente está conectando los nuevos aprendizajes con los previos.

Mejores interacciones en el aula para un desarrollo de lenguaje multimodal

CLASS –*Classroom Assessment Scoring System* o *sistema de puntuación de evaluación en el aula* en su traducción al español– es una herramienta creada el doctor Robert Pianta, decano de la Facultad de Educación de la Universidad de Virginia y director del Centro Nacional de Investigación en Educación Temprana de esa casa de estudios. Esta metodología es utilizada para observar y evaluar la calidad de las interacciones entre educadores y educandos. Pianta ha investigado la intersección de la educación y el desarrollo humano. En particular, su trabajo ha sido influyente en el avance de la conceptualización de las interacciones pedagógicas. El académico ha liderado el desarrollo de herramientas de medición y mejora que ayudan a educadoras(es) a interactuar con los estudiantes de manera más efectiva.

Este instrumento supone que las interacciones en el aula pueden agruparse en dominios y estos –a su vez– en dimensiones, que, en su conjunto, resumen los principales atributos de un aprendizaje efectivo. Este modelo educativo describe múltiples dimensiones de la enseñanza que están vinculadas al logro y desarrollo de las niñas y los niños, validadas en más de dos mil aulas alrededor del mundo.

En específico, CLASS produce calificaciones cualitativas del desempeño de los educadores(as) en una escala del 1 al 7. A su vez, propone que las interacciones de calidad se centran en tres dominios: *apoyo socioemocional*, *organización del aula* y *apoyo pedagógico*. Así también, permite valorar directamente en el aula diversos factores relacionados con el aprendizaje, que van desde el clima de aula, la sensibilidad del profesor y el manejo del comportamiento, hasta la calidad de la retroalimentación o el desarrollo de conceptos (CIAE, 2015). Este instrumento es una herramienta de observación que ofrece un lente y un lenguaje común centrado en lo importante: las interacciones en el aula que estimulan el aprendizaje las niñas y niños.

Algunas investigaciones al respecto (LoCasale-Crouch, et. al, 2016), han demostrado que en aulas en las que se entrega apoyo emocional, las educadoras y las niñas y niños tienen relaciones positivas y disfrutan pasar tiempo juntos; las educadoras están conscientes de las necesidades de ellas y ellos y hacen hincapié en sus intereses, motivaciones y puntos de vista. Por el contrario, en aulas con menos apoyo emocional, las educadoras y los párvulos se muestran emocionalmente distantes entre sí, aparecen situaciones de frustración, las educadoras rara vez cubren las necesidades de mayor apoyo de los niños y, en general, el aula se mueve de acuerdo con los planes del educador, quedando poco espacio para las contribuciones de la niñez.

En concordancia con los tres dominios que se describen en el instrumento, la propuesta de formación que CENTRE UC diseñó para JUNJI se basó en tres elementos:

1. El desarrollo del lenguaje multimodal relacionado con al nivel de desarrollo de niñas y niños en los niveles medios.
2. El fortalecimiento de las capacidades ya reconocidas en los equipos técnicos pedagógicos para mejorar las interacciones de aula.
3. La aplicación de un proceso de colaboración para la mejora continua de educadoras de párvulos, directoras de jardines infantiles, técnicas en Educación Parvularia, asesoras(es), profesionales de la Subdirección Regional y de Dirección Nacional.

Evidentemente, fortalecer las interacciones de aula para mejorar el aprendizaje no depende solamente de las actividades encaminadas a promover el desarrollo del lenguaje, y deben tener en consideración otros ámbitos del desarrollo infantil. Es de particular importancia el desarrollo emocional de los niños y niñas, considerando que la primera infancia es una edad clave para el andamiaje de habilidades sociales y emocionales. Además, el desarrollo de estas habilidades permite un funcionamiento armonioso en las aulas y abre la posibilidad de llevar a cabo actividades que apunten a desarrollar habilidades complejas entre los párvulos (Aron & Milicic, 1999; Mena & Valdes, 2008; Trevino et al., 2010).





En términos de interacciones de aula en Educación Parvularia, es necesario que en ellas se contemplen aspectos de apoyo emocional, organización y apoyo pedagógico (Pianta, Lo Paro y Hamre, 2008). Los estudios en Chile muestran que el apoyo emocional en la Educación Parvularia es en general alto, que las interacciones en términos de organización del aula alcanzan niveles intermedios a altos, y los de apoyo pedagógico son bajos (Treviño, Aguirre y Varela, 2018; Treviño, Varela, Romo, y Núñez, 2015; Treviño, Toledo y Gempp, 2013).

Aunado a lo anterior, la evidencia respecto al uso del tiempo en la Educación Parvularia muestra que se utiliza baja proporción en actividades pedagógicas. Por ejemplo, se ha mostrado que el 47% de la jornada se usa en actividades enfocadas en el aprendizaje; mientras el resto del tiempo se usa en recreos, alimentación y manejo de la conducta (Strasser, Lissi y Silva, 2009). En otros casos, se ha visto que se usa poco tiempo en actividades e interacciones que apoyen el desarrollo del lenguaje, siendo ese tiempo entre 7 y 12 minutos en el caso de los niveles de transición (Mendive y Weiland, 2011).

Proceso de colaboración para la mejora continua

¿Cómo podemos construir capacidades en los equipos de los jardines infantiles y en quienes forman parte de la región y sus territorios? ¿Qué métodos podemos aplicar para mejorar la calidad de una educación pertinente y contextualizada? ¿Cómo sabemos cuándo un cambio representa una mejora? Estas preguntas que nos hicimos como institución pueden responderse desde una perspectiva de mejora continua, que se basa en estrategias para aprender cómo mejorar en la práctica y a hacer esta labor colaborativamente en los jardines infantiles y en la comunidad educativa general.

Los desafíos requieren de un cambio de paradigma, que no son fáciles, pues significan la transformación de la propia práctica. Es por esto, que CLASS planteó –además de la entrega de innovadoras estrategias– el desarrollo profesional a partir de la reflexión sobre el propio quehacer y la colaboración para intencionar y apostar hacia una transformación educativa.

El trabajo colaborativo intencionado permite mirar en forma conjunta hacia los propósitos fundantes de la educación de primera infancia, habiendo considerado develar creencias y enfocarse hacia un propósito común, aprendiendo del propio quehacer, acortando caminos en el reconocimiento de buenas prácticas y acelerando la innovación al contar con personas diversas que piensan acerca de los desafíos de las interacciones pedagógicas. La colaboración y la *co-construcción* son pilares esenciales para un proceso de mejora continua y también promueven valores como la solidaridad y la generosidad, creando un sentimiento de unidad que genera un círculo virtuoso con los puntos anteriores y los sostiene a largo plazo.

Conclusión

El que todas y todos quienes integran los equipos educativos de los jardines infantiles de Tarapacá y O'Higgins pudieran participar en las experiencias de formación continua de CLASS y VESS, respectivamente, significó una apuesta innovadora y una gran oportunidad.

Se logró generar un espacio para compartir lo aprendido, dialogar en profundidad sobre los conceptos que se arraigan y que determinan la práctica pedagógica y sentirse parte de una comunidad, que apuesta a remirar el proceso pedagógico y transformarlo, y transformarse también como seres humanos.

Que en estas formaciones también estuviesen el equipo de asesores y asesoras de estas dos regiones participando activamente, permitió enriquecer los diálogos técnicos y profundizar en aquellos elementos centrales para problematizar la práctica. La apuesta de convocar a todas y todos generó una lógica de *co-construcción* conjunta y colaborativa que permitió mirar desde todas las dimensiones del sistema y situarse desde el rol de cada quien para disponerse a aportar para la implementación.

Se favoreció la construcción de una cultura de aprendizaje, que en el contexto de la colaboración mutua significó la implementación de aquellos elementos que, por decisión de cada equipo en compañía con su asesora, eran relevantes de contemplar.

En ambas instancias formativas y muy en la línea del propósito de los procesos intencionados desde JUNJI, se invitó a las participantes a reflexionar de manera crítica acerca de los desafíos de la Educación Parvularia en el siglo XXI, definiendo cómo, en qué medida, por qué y para qué el rol como educadoras y educadores debe transformarse, revisando críticamente si las niñas y los niños de sus grupos son o no protagonistas de sus aprendizajes. Esto, sin duda, fue una oportunidad muy significativa, porque este ejercicio, permitió tomar decisiones pertinentes, coherentes, intencionadas y con un propósito claro.

Por último, otra de las oportunidades que representaron las metodologías VESS y CLASS para llevar a cabo ambas instancias formativas, es que cada una de ellas apostó también a desarrollar una cultura,

porque cuando hablamos de generar sentidos, acordar propósito común y definir mejoras, en el fondo, también, nos estamos refiriendo a un cambio de paradigma, en cómo se hacen las cosas, y esto en definitiva termina impactando en la cultura del centro educativo.

En un mundo cambiante, este último período se han presentado grandes desafíos sobre el modo en que veníamos desarrollando nuestra forma de vivir, convivir y, por supuesto, en las formas de educar. En este nuevo contexto, es fundamental contar con la posibilidad de reflexionar sobre los desafíos de educación inicial actual y la primera infancia; así como visibilizar el poder que tienen las emociones en el aprendizaje significativo; e incorporar herramientas pedagógicas concretas para lograr el propósito de educar seres humanos críticos que sean protagonistas de su vida y que aporten valor al mundo en que viven. 🌻

Se logró generar un espacio para compartir lo aprendido, dialogar en profundidad sobre los conceptos que se arraigan y que determinan la práctica pedagógica y sentirse parte de una comunidad, que apuesta a remirar el proceso pedagógico y transformarlo, y transformarse también como seres humanos.





Reseñas bibliográficas

- Bases Curriculares de la Educación Parvularia. Subsecretaría de Educación Parvularia. Ministerio de Educación. 2018.
 - Perkins, D (2017), ¿Cómo Hacer Visible el Pensamiento? Escuela de Graduados en Educación del a Universidad de Harvard Traducido por: Patricia León y María Ximena Barrera.
 - Rirchhart, R., Church, M., Morrison, K. (2014). Hacer visible el pensamiento. Buenos Aires. Paidós.
 - Treviño, E., Toledo, G. & Gempp, R. (2013). Calidad de la educación parvularia: las prácticas de clase y el camino a la mejora. Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana, 50(1), 40-62. doi:10.7764/PEL.50.1.2013.4
 - LoCasale-Crouch, J., Vitiello, G., Hasbrouck, S., Cruz Aguayo, Y., Schodt, S., Hamre, B., Kraft-Sayre, M., Melo, C., Pianta, R., & Romo, F. (2016). Cómo medir lo que importa en las aulas de primera infancia: un enfoque sobre las interacciones educadora-niño. Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana, 53(1), 1-14.
-